

DEBATES CONTEMPORÁNEOS SOBRE EL TURISMO

MARÍA LUISA GALÁN OTERO
NANCY ROCÍO RUEDA-ESTEBAN
(editoras)

**DEBATES
CONTEMPORÁNEOS
SOBRE EL TURISMO**

TOMO V

**TURISMO EN TERRITORIOS EN POSCONFLICTO:
UNA OPORTUNIDAD LATENTE
PARA LA REPARACIÓN SOCIAL**

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Debates contemporáneos sobre el turismo. Tomo V : turismo en territorios en posconflicto: una oportunidad latente para la reparación social / Jeffer Darío Buitrago Betancourt [y otros]; María Luisa Galán Otero y Nancy Rocío Rueda-Esteban (editores). - Bogotá: Universidad Externado de Colombia. 2019.
165 páginas : ilustraciones, mapas, gráficos, fotografías ; 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN: 9789587900811

1. Promoción de turismo – Colombia 2. Turismo cultural – Colombia 3. Posconflicto armado – Aspectos sociales – Colombia 4. Emigración e inmigración – Aspectos sociales I. Galán Otero, María Luisa, editora II. Rueda-Esteban, Nancy Rocío, editora III. Universidad Externado de Colombia IV. Título

338.4791

SCDD 21

Catalogación en la fuente -- Universidad Externado de Colombia. Biblioteca. EAP.

Febrero de 2019

ISBN 978-958-790-081-1

© 2019, MARÍA LUISA GALÁN OTERO Y NANCY ROCÍO RUEDA-ESTEBAN (EDITORES)

© 2019, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Calle 12 n.º 1-17 Este, Bogotá

Teléfono (57 1) 342 0288

publicaciones@uexternado.edu.co

www.uexternado.edu.co

Primera edición: febrero de 2019

Diseño de cubierta: Departamento de Publicaciones

Corrección de estilo: María del Pilar Osorio

Composición: Marco Robayo

Impresión y encuadernación: Digiprint Editores S.A.S.

Tiraje: de 1 a 1.000 ejemplares

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Prohibida la reproducción o cita impresa o electrónica total o parcial de esta obra, sin autorización expresa y por escrito del Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores.

JEFFER DARÍO BUITRAGO BETANCOURT DALGIL STEPFANNY MEJÍA
CARLOS MARTÍN CARBONELL HIGUERA LUIS RUBÉN PÉREZ
MARÍA LUISA GALÁN OTERO JUAN LUIS FRANCISCO PÉREZ ORDÓÑEZ
CLAUDIA MARÍA GIRALDO VELÁSQUEZ LUISA FERNANDA POSADA
ISABELLE ROCÍO LEÓN MORA NANCY ROCÍO RUEDA-ESTEBAN
LEDYS VIANEY LÓPEZ ZAPATA ANDREA VIVIANA SUÁREZ

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	11
CAPÍTULO 1	
El papel del turismo en territorios con pasados de violencia o muerte <i>Nancy Rocío Rueda-Esteban</i>	15
CAPÍTULO 2	
Enfoque de género y sostenibilidad para la resiliencia de territorios turísticos en posconflicto <i>María Luisa Galán Otero</i>	35
CAPÍTULO 3	
De escenarios de violencia, disputa y control territorial a escenarios de turismo: análisis del proceso de transición de los territorios pilotos de Turismo, Paz y Convivencia de Colombia <i>Ledys Vianey López Zapata</i> <i>Claudia María Giraldo Velásquez</i> <i>Luisa Fernanda Posada</i> <i>Dalgil Stepfanny Mejía</i>	55
CAPÍTULO 4	
El turismo musical como estrategia de memoria y posconflicto en las provincias de Santander (Colombia) <i>Luis Rubén Pérez</i> <i>Andrea Viviana Suárez</i>	81
CAPÍTULO 5	
La experiencia migrante del cruce México-EUA como atractivo turístico: estudio de performance en el parque Ecoalberto, Hidalgo, México <i>Juan Luis Francisco Pérez Ordóñez</i>	99
CAPÍTULO 6	
Etnoturismo para el posconflicto: un puente entre la identidad cultural y la sostenibilidad <i>Jeffer Darío Buitrago Betancourt</i> <i>Isabelle Rocío León Mora</i>	119
CAPÍTULO 7	
Turismo, pobreza y buen vivir en un contexto de posconflicto: el caso de Cazucá <i>Carlos Martín Carbonell Higuera</i>	135
LOS AUTORES	163

NANCY ROCÍO RUEDA-ESTEBAN

*El papel del turismo en territorios
con pasados de violencia o muerte*

RESUMEN

El turismo que está ligado con hechos de violencia, tragedias, muertes o guerras se ha catalogado como turismo negro o *thanaturismo*, un fenómeno definido desde 1996, pero del que todavía no se tiene claridad sobre sus agrupaciones y límites; ha sido criticado numerosas veces por ser simplista y superficial, muchas veces sin entender sus implicaciones. En la misma línea, se encuentra el turismo de memoria, basado en lugares que conmemoran los hechos sucedidos y busca enseñar y concientizar a los visitantes. En contraposición con estas dos tipologías, se encuentra el turismo fénix que tiene como objetivo ayudar a las comunidades para que logren entender los hechos sucedidos y puedan recordarlos como hechos del pasado. Estas son tres opciones para los territorios en posconflicto, no solo en el nivel mundial, sino también para Colombia.

PALABRAS CLAVE

Turismo negro, posconflicto, turismo de memoria, turismo fénix, Colombia.

ABSTRACT

Tourism linked to acts of violence, tragedies, deaths or wars has been classified as dark tourism or *thanaturism*, a phenomenon defined since 1996. Nevertheless, there is still no clarity about its groupings and limits. It has been criticized numerous times for being simplistic and superficial, often without understanding its implications. Moreover, the memory tourism is based on places that commemorate the events that occurred and seeks to teach and raise awareness among visitors. In contrast to these two typologies, the phoenix tourism aims to help communities to understand the events and can remember them as historical events. These are three options for post-conflict territories, not only globally, but also for Colombia.

KEY WORDS

Dark Tourism, post-conflict, memory tourism, phoenix tourism, Colombia.

INTRODUCCIÓN

La historia de la humanidad está marcada por hechos que conllevan o incluyen la muerte: las batallas, las guerras, las atrocidades, la violencia, las torturas y los desastres; estos hechos han sido atractivos turísticos durante mucho tiempo. Pero, es la atracción de las personas hacia estos hechos y lugares lo que hace que el estudio de su relación con el turismo y el movimiento de personas sea importante y necesario. Este tipo de turismo fue definido por primera vez en 1996 por Lennon y Foley como turismo negro (*dark tourism*) y por Seaton (1996) como *thanaturismo*, y desde entonces ha sido estudiado como un fenómeno tanto por la sociología como por el turismo (Selmi, Tur, y Dornier, 2012).

El turismo en los territorios con pasados de violencia o muerte ha sido incluido dentro de la tipología del turismo negro; por esta razón, se hace necesaria una discusión teórica sobre este fenómeno, su significado y sus características básicas, teniendo en cuenta que hasta el momento ha sido poco estudiado y que aún falta claridad sobre los límites y agrupaciones del mismo. El objetivo del presente artículo es dar claridad sobre un fenómeno, que ha estado alejado del estudio del turismo en Colombia, a través de una revisión y un análisis de la bibliografía existente a nivel internacional. Es un turismo que según la caracterización dada se presenta en todo el mundo, precisamente por el pasado de violencia que comparten los países como común denominador en la historia de su conformación, y Colombia no es una excepción, esto genera una reflexión sobre las posibles tipologías de turismo que se pueden desarrollar en un escenario de posconflicto.

El turismo de memoria, a pesar de que se puede entender como una clasificación de turismo negro, se considera diferente por el significado que tiene para las personas que visitan estos lugares; sin embargo, el enfoque de este artículo no es la memoria como tal, ni la construcción de la misma, sino entender la manera cómo los lugares de memoria, tanto individuales como colectivos, se comunican y se utilizan como atractivos turísticos. De la misma forma, aparece el turismo fénix (Causevic y Lynch, 2011) como una alternativa al turismo oscuro, no como una tipología del turismo, sino como el papel que el turismo debe tener en territorios que fueron marcados por la muerte o el sufrimiento.

La metodología utilizada fue la investigación cualitativa, basándose en análisis de fuentes secundarias, revisando los recursos que iniciaron el estudio

de turismo negro, thanaturismo, turismo de memoria y turismo fénix, con el fin de comprender las raíces de este fenómeno y su evolución en el tiempo; al igual que las críticas que han surgido, los argumentos y los casos de estudio, junto con las problemáticas analizadas en cada uno de ellos. Además, se realizó un análisis comparativo de las diferentes tipologías de turismo para determinar sus similitudes y diferencias, de acuerdo con sus autores.

ESCALA DE GRISES EN LAS MANIFESTACIONES DEL TURISMO

Aunque el turismo negro ha sido estudiado ampliamente, los intentos por definirlo no explican su complejidad (Farmaki, 2013). Para Seaton (1996) thanaturismo es “viajar a un lugar completa o parcialmente motivado por el deseo de tener encuentros actuales o simbólicos con la muerte, particularmente, pero no exclusivamente, muertes violentas” (p. 250). Stone (2006) lo define como un turismo un tanto macabro: “fenómeno en donde las personas visitan, a propósito o como parte de un itinerario recreacional, una variedad de sitios, atracciones y exhibiciones que ofrecen una representación de la muerte y el sufrimiento” (p. 146).

Esta tipología de turismo implica una multiplicidad de lugares y atractivos, como: campos de batalla, cementerios, mausoleos, museos, casas de celebridades fallecidas, sitios de muerte masiva, prisiones, representaciones de cámaras de horror, lugares de desastres e implica el consumo de la muerte o el desastre como experiencia turística del pasado lejano y reciente (Farmaki, 2013; Stone, 2006; Drvenkar, Banožić y Živić, 2015). Ha sido llamado “turismo mórbido” (Blom, 2000), “turismo de duelo”, “turismo de desastres” (Rojek, 1993) y “turismo fénix” (citado en Farmaki, 2013) o “turismo de memoria” (Drvenkar, Banožić y Živić, 2015).

El turismo negro incluye elementos que van desde la antigüedad, lugares patrimoniales con centros de interpretación, museos o centros de visitantes. Las simulaciones y las réplicas modernas de los hechos históricos han ayudado al incremento del turismo negro (Lennon y Foley, 1999). De acuerdo con Stone (2012), el turismo motivado por la muerte siempre ha sido claro, pero es el contexto sociocultural en el que estos viajes se realizan el que ha cambiado con los años.

Desde la antigüedad, una de las motivaciones para viajar ha sido la muerte y sus manifestaciones: los gladiadores, los lugares de batalla o, incluso, las

ejecuciones públicas (Sharpley, 2009). Para Seaton (1996), la apreciación de la muerte comenzó con la *thanatopsis*¹ entendida no solo como la “contemplación de la muerte” (*The American Heritage Dictionary*, 1997), sino como todas aquellas “representaciones, simbolizaciones, evidencias materiales por las cuales las ideas de la muerte se comunican” (p. 235).

Para la Edad Media, la muerte estaba muy presente en el día a día: a través de la religión en la que se enseñaba el temor a la muerte, siendo la Iglesia una consolación para las terroríficas imágenes; pero también a través de la política. Los viajes y las peregrinaciones a lugares donde murieron mártires o donde se dieron tragedias naturales eran comunes, así como la venta de *souvenirs* de estos lugares. El impacto de este movimiento fue hacer de la muerte algo normal en la vida de las personas, destacando la moral en el estatus individual de la misma, desde un punto de vista religioso (Seaton, 1996).

En el romanticismo se destacó la muerte por el cómo se fallece, no tanto por el significado moral de la misma como se destacó en la Edad Media. Para Seaton (1996) la *thanatopsis* es el periodo en que se manifestó un gusto por la muerte en tres diferentes momentos ideológicos que se desarrollaron al compás del progreso de la ciencia y el retroceso de la religión: el concepto de *sublime* representado por el placer de estar frente a un fenómeno que evoca terror o temor; lo *gótico*, un gusto literario por lo mórbido y la representación por la muerte y los desastres; y por último, el *romanticismo negro*, entendida como una “preocupación por la carne, el placer y el diablo” (Pratz, 1933; citado por Seaton, 1996, p. 238). Muchas personas en esta época viajaron a lugares que incluían elementos tanatópicos como cárceles, catacumbas, campos de batalla, o lugares como Pompeya o Waterloo (Seaton, 1996) o las morgues de París (Stone, 2012).

Actualmente, los medios de comunicación le han dado un gran impulso al turismo negro, ya que son ellos los que se encargan de relacionar los elementos de muerte con lugares específicos (Seaton, 1996). En especial durante el siglo xx, los medios de comunicación hacen que eventos globales se conviertan en locales, a través de la reproducción en la televisión o el cine, creando recordación, interpretación y atracción hacia estos lugares; de hecho, la visita a estos sitios de thanaturismo es la respuesta a los estímulos dados por los diferentes medios de comunicación (Lennon y Foley, 1999).

1 Del griego *thanatos* que significa muerte y *opsis* que significa ver (*The American Heritage Dictionary*, 1997).

En el presente, la Internet y las redes sociales juegan un papel importante en la reproducción de estos hechos, creando una bola de nieve que puede traspasar fronteras.

Stone (2012) argumenta que el gusto por visitar lugares que acercan a las personas a la muerte, hace parte del sentimiento de cercanía con la misma y con la mortalidad del ser humano. En el marco del posmodernismo, Lenon y Foley (2006) mencionan tres características básicas que se ven representadas en esta tipología de turismo, la primera es que los medios de comunicación son quienes crean el interés inicial; segundo, los elementos de esta tipología del turismo crean ansiedad y duda sobre los proyectos de la Modernidad y, tercero, la parte educativa de los lugares de muerte viene acompañado de mercantilización y de una ética comercial que hace aceptable la creación de un producto turístico en estos lugares.

Siguiendo a Miles (2002), los sitios de turismo negro deben educar y crear un conocimiento histórico sobre los hechos que presentan, así también deben procurar empatía entre el visitante actual y las víctimas del pasado, a pesar de que muchas veces este objetivo no se logra. Por esto es que se ve al turismo negro como negativo y poco deseable en un destino turístico. Hasta el siglo xx, la thanatopsis era común y aceptada moralmente como una motivación de viaje; sin embargo, hoy en día, se ha convertido en una tipología mórbida, poco aceptada por el discurso moral del siglo xx (Seaton, 1996).

Seaton (1996) explica que los turistas que visitan lugares de (o asociados con la) muerte y destrucción quieren tener un acercamiento con la muerte. Pero, como argumentan Stone y Sharpley (2009), no todos los visitantes que asisten a estos lugares van por motivos de muerte, muchos los caracterizan como atractivos culturales, aunque una experiencia de muerte es presentada y consumida al final. Sin embargo, no se clasifican las motivaciones en una sola, porque las formas de oferta y sus razones también pueden ser diversas: por ocio, por educación, por desarrollo económico o intereses políticos (Farmaki, 2013). También Tinson, Saren y Roth (2015) exponen que los visitantes de sitios con este tipo de atractivo no son necesariamente llevados por una curiosidad macabra, sino que buscan estos lugares para aprender, entretenerse o fortalecer su orgullo nacional.

De esta manera, así como no se tienen las mismas motivaciones, tampoco se tienen las mismas experiencias durante la visita. Para Stone (2006) el principio más importante del turismo negro es: “como seres mortales, debemos vivir para que podamos morir” (p. 147); y por esta razón, tenemos

una “fascinación por la muerte (...) en una combinación de respeto, reverencia, curiosidad mórbida y superstición” (p. 147).

Según Lennon y Foley (2006), no se puede pensar que hechos históricos sucedidos hace cientos de años pertenezcan a la tipología de turismo negro por dos razones: la primera, por la distancia cronológica con el presente ya que no hacen parte de la memoria de aquellos que siguen vivos para validar los hechos; y la segunda, porque los hechos antiguos no cuestionan o crean ansiedad sobre la modernidad. Según estos dos autores, lo que induce al turismo negro es la comercialización de la ansiedad y la duda, y el diseño de los sitios como productos y experiencias. Esta concepción es un poco limitante en cuanto a la gama de productos turísticos alrededor de los lugares cercanos a la muerte (Stone, 2006).

En contraposición, Seaton (1996) es quien analiza el desarrollo histórico del thanaturismo. Según él, existen cinco categorías de comportamiento (Tabla 1), en donde se explican todos los tipos de actividades o motivaciones que pueden entrar dentro del thanaturismo: viajar para ser testigo de la promulgación pública de la muerte; viajar a lugares donde hubo muertes masivas o individuales; viajar a lugares conmemorativos o de internación con la muerte; viajar para ver la evidencia material o la representación simbólica de la muerte en un lugar diferente a donde ocurrió; y viajar para la recreación o la simulación de la muerte.

TABLA 1.
CATEGORÍAS DE COMPORTAMIENTO
EN EL TURISMO NEGRO SEGÚN SEATON (1996)

CATEGORIZACIÓN	DESARROLLO EN EL TIEMPO	EJEMPLOS A NIVEL MUNDIAL
Viajar para ser testigo de la promulgación pública de la muerte.	Fue la más común en el pasado; aunque hoy en día es la más condenada moralmente.	Viajar para ver los gladiadores, las ejecuciones públicas, muerte de mártires
Viajar a lugares de muertes masivas o individuales, luego de que ocurrieron.	Es uno de los comportamientos más comunes en el thanaturismo.	Lugares de muertes masivas: Auschwitz Coliseo Romano. Lugares de desastres como Pompeya. Lugares de muertes individuales como el lugar del asesinato de Kennedy, muerte de Elvis Presley o donde murió la princesa Diana de Gales. Lugares donde Jack el Destripador seguía a sus víctimas: tours en Londres. Visita a campos de batalla: Waterloo.

CATEGORIZACIÓN	DESARROLLO EN EL TIEMPO	EJEMPLOS A NIVEL MUNDIAL
Viajar a lugares de cautividad, conmemorativos o de internación con la muerte.	Se realizaba antes y se sigue realizando hoy en día.	Catacumbas, cementerios, criptas, monumentos a la guerra. El Escorial: mausoleo de los reyes y reinas de España. El cementerio judío en Praga donde se encuentra Kafka.
Viajar para ver la evidencia material o la representación simbólica de la muerte en un lugar diferente a donde ocurrió.	Lugares sintéticos en donde la evidencia fue reunida, se ve en numerosos lugares capitales donde se muestran rastros de guerras sucedidas en otros lugares.	Museos de Guerra Madame Tussauds: estatuas de cera de asesinos famosos. El Museo del Holocausto en Washington. Museo de la Revolución de Cuba.
Viajar para la recreación o la simulación de la muerte.	Hasta el siglo XX se limitó a Europa, luego se comenzó a evidenciar en varios países.	Obras de teatro donde recrean la muerte de Cristo. Recreación de guerras (Inglaterra o Estados Unidos).

Fuente: elaboración propia con base en Seaton (1996, 1999). Los ejemplos se complementaron con numerosos atractivos a nivel mundial en los cuales hay una cercanía con la muerte o el sufrimiento.

Sin embargo, Seaton únicamente analiza el punto de vista de la demanda —lo que limita el entendimiento de este fenómeno— sin tener en cuenta la oferta, sus motivaciones o sus influencias (Stone, 2006). Desde este punto de la oferta, Miles (2002) argumenta que existe una escala de “negros” en los atractivos de turismo oscuro, para él son diferentes los sitios asociados con la muerte y la destrucción, de aquellos de muerte y destrucción. Son negros aquellos espacios que se encuentran alejados de los lugares donde ocurrieron los hechos, y lo que hacen es recrearlos con objetos, explicaciones, memoriales, ayudas audiovisuales, entre otros. Son más negros aquellos lugares donde ocurrieron los desastres, las muertes y la destrucción. En esta clasificación se puede apreciar la diferencia entre el Holocaust Memorial Museum ubicado en Washington DC y el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau en Polonia. También se considera que el tiempo es un factor que marca una diferencia entre *dark* y *darker*.

En este mismo enfoque, Stone (2006), explica que debido a la diversidad de sitios, de motivaciones de visita y de oferta del turismo negro, se debe explicar en una gama de oscuros dependiendo de su intensidad, desde el punto de vista de la oferta. Estos matices dependen de criterios como autenticidad, conservación, ética conmemorativa, trivialización, tiempo desde el evento, distancia del lugar de los hechos; también depende de la manera y el propósito que tenga cada atractivo. El tono más oscuro es aquel que tiene una orientación a la educación más alta, está basado en la conmemoración

y la conservación de la historia, tiene un alto grado de autenticidad, baja infraestructura turística y una alta influencia política. El tono más claro es aquel más orientado hacia el entretenimiento, está basado en la comercialización y el romanticismo de la historia, es poco auténtico, tiene una alta infraestructura turística y una baja influencia política.

Stone explica esta escala de oscuridad en siete tipos de oferentes de producto de turismo negro (Tabla 2): fábricas de diversión negras, exhibiciones negras, calabozos negros, lugares de reposo oscuros, santuarios oscuros, sitios de conflictos oscuros, campos de genocidio oscuros (Stone, 2006). Sin embargo, acepta el hecho de que este espectro depende de la percepción, la manipulación de los hechos para fines políticos, de la interpretación, entre otros elementos que pueden cambiar los sitios de una escala a otra.

TABLA 2.
TIPOS DE OFERENTES DE PRODUCTO
DE TURISMO NEGRO SEGÚN STONE (2006)

CLASIFICACIÓN	SIGNIFICADO	ÉTICA O ENFOQUE	ESCALA DE GRISES	EJEMPLOS A NIVEL MUNDIAL
Fábricas de diversión negras	Simula muerte real o ficticia y eventos macabros. Están enfocados en el entretenimiento y la comercialización.	Ética comercial enfocada al entretenimiento.	Lightest	Los calabozos de Londres. El parque de Drácula.
Exhibiciones negras	Son exhibiciones y sitios en donde el producto es la educación y las oportunidades de aprender. Mezcla la muerte y el sufrimiento con la conmemoración, la educación y un mensaje reflexivo. Se encuentran lejos del lugar de muerte.	Ética de la conservación con un enfoque comercial.		Museos que presentan hechos de muerte o guerra. Museo Judío de Berlín Exhibición de septiembre 11 en el Smithsonian Museum of American History. Body Worlds Catacombe dei Cappucini' in Palermo.

CLASIFICACIÓN	SIGNIFICADO	ÉTICA O ENFOQUE	ESCALA DE GRISES	EJEMPLOS A NIVEL MUNDIAL
Calabozos negros	Presentan códigos antiguos, penales y de justicia, al consumidor actual. Giran alrededor de prisiones y juzgados. Alto grado de comercialización.	Combinación entre entretenimiento y educación con un enfoque de mercadeo.		Robben Island - prison of Nelson Mandela - en Cape Town. Old Melbourne Gaol en Australia. Bodmin Jail Centre en Cornwall UK. Isla de Alcatraz en Estados Unidos.
Lugares negros de reposo	Los cementerios o marcadores de tumbas. Son lugares para conmemorar y pagar respeto a los muertos.	Son lugares históricos con una ética conmemorativa y conservacional. Comienza a tener una ética más comercial, basada en el entretenimiento.	Central Ground	Cementerio Nacional de Arlington en Washington. Tumba de John F. Kennedy.
Santuarios oscuros	Sitios que comercializan el acto de recuerdo y el respeto por el recién fallecido. Muy cercanos del lugar de muerte y después de un tiempo corto desde su ocurrencia. Tienen alta atención mediática por un tiempo. Se construyen los santuarios para aquellos que tienen una curiosidad mórbida bajo el pretexto del respeto.	Se mezcla el respeto y la reverencia con la curiosidad mórbida, lo que mueve la creación de infraestructura turística alrededor del mismo.		Ground Zero en Nueva York. Lugar donde murió la princesa Diana. Monumento al Holocausto de Berlín
Sitios de conflictos oscuros	Lugares asociados con guerra o campos de guerra, los cuales se comercializan como productos turísticos. Su infraestructura turística está creciendo.	Enfoque educacional, conmemorativo y basado en la historia. Tienen una ideología política adjunta.		Campos de batalla de la Primera Guerra Mundial. Waterloo. Pearl Harbour.
Campos de genocidio oscuros	Sitios en donde han ocurrido genocidios, atrocidades, catástrofes. Son macabros en extremo. Ofrecen una interpretación limitada. Son los lugares de muerte.	Se desarrollan alrededor de la educación y la conmemoración. Tienen una ideología política adjunta.	Darkest	Auschwitz-Birkenau

Fuente: elaboración propia con base en Stone (2006). Los ejemplos se complementaron con numerosos atractivos a nivel mundial, los cuales tienen una cercanía con la muerte o el sufrimiento.

Esta tipología de turismo ha sido criticada especialmente por la comercialización de los hechos y del sufrimiento de las personas, por sus características mórbidas y por la falta de respeto hacia los hechos y las personas o poblaciones. El dilema moral que despierta la inclusión del entretenimiento en sus visitas ha despertado gran discusión entre los académicos; los problemas éticos por la comercialización de los hechos y los sentimientos, la pérdida de autenticidad y la explotación de los mismos en pro del turismo (Selmi, Tur y Dornier, 2012) son problemáticas que rodean las visitas a lugares de muerte y destrucción, incluso si se busca despertar la conciencia.

Para Stone (2012) el turismo negro ayuda al entendimiento y a la interpretación del fenómeno de la muerte individual y social y revive la muerte como tal, en una sociedad que olvidó su significado; porque aunque la muerte es natural para todos los seres humanos; el morir y el proceso que esto conlleva, no es porque depende del contexto social y cultural de cada individuo. El problema es que en la sociedad contemporánea, la mortalidad ha sido eliminada del día a día, en parte por la deconstrucción religiosa y por la ausencia de un sistema fijo de valores (Stone, 2012).

Los turistas visitan atractivos que representan el turismo negro no solo para estar cerca de la muerte como tal o por estar obsesionados con ella, sino para tener una cercanía con las narrativas o interpretaciones de los hechos, porque proveen educación o entretenimiento; incluso como acto de memorialización, una instrucción moral, o una recordación de la mortalidad de las personas (Stone, 2012).

MEMORIA Y TURISMO

La memorialización es uno de los elementos más importantes del turismo negro, teniendo en cuenta que la sociedad contemporánea tiene una obsesión con el pasado y un historicismo que ha hecho una cultura de la memoria, representada en museos, monumentos y centros de memoria (Lennon y Foley, 1999); considerando a la memoria como una representación del pasado, que cambia la forma en la que pensamos del pasado, del espacio y que define la manera cómo realizamos las narrativas (Ahmad y Hertzog, 2016).

La construcción de memoria es la base del turismo de memoria, la memoria es “el recuerdo de un pasado vivido o imaginado (...) es afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable de toda manipulación, susceptible de perma-

necer latente durante largos periodos y bruscos despertares” (Fernández, 2009, p. 536). Esta se construye en el presente sobre hechos del pasado, es decir, que esta cambia con las generaciones (Fernández, 2009). De la misma manera, los significados atribuidos a los lugares de memoria se encuentran en constante transformación y no serán los mismos en todo momento (Palacios, 2010); además, que estos responden a unos fines específicos en determinado momento de la historia.

Los lugares de memoria se crean con la idea de marcar un hecho o un lugar específico con el fin de que las personas puedan recordar los hechos que en el tiempo se convertirán en parte de la historia de una sociedad. Según Palacios (2010) los lugares de memoria son aquellos que reúnen en un solo lugar representaciones sobre la memoria, por ejemplo, monumentos, memoriales, emblemas, entre otros. Para él, esto supone marcar un lugar para rememorar o conmemorar el pasado. Por esta razón, uno de los elementos importantes en el turismo de memoria son las narrativas educativas y el tipo de comunicación utilizado para hacer su divulgación (Drvenkar, Banožić y Živić, 2015). Entonces, el turismo de memoria es considerado como turismo negro y se diferencia por los elementos y los fines con los que se desarrolla. Aunque se entiende que el proceso de construcción de memoria de los hechos traumáticos por parte de la comunidad tiene que ser anterior a la llegada del turismo.

Parte del objetivo de recuperar la memoria, según Fernández (2009), es poder utilizarla con fines políticos, culturales, sociales o económicos, y estos usos también cambian en el tiempo. El turismo es uno de los usos para darle un beneficio económico a la comunidad local, y al mismo tiempo se tiene la oportunidad de reconstruir e interpretar el pasado.

El turismo de memoria no ha sido conceptualizado y no existe una base académica clara para definirlo o delimitarlo. Muchos consideran al turismo de memoria como algo diferente, más benévolo que el turismo negro, con un significado diferente y que implica poseer una conciencia para visitar estos lugares y aprender del pasado; aunque su atractivo central siga siendo la muerte (Drvenkar, Banožić y Živić, 2015).

De hecho, como se pudo ver en la clasificación de la oferta de Stone (2006) las exposiciones oscuras y los santuarios oscuros, que son hechos con fines de enseñanza y memorialización, se entienden como elementos del turismo negro, por ejemplo, el Ground Zero (ubicación del World Trade Center que incluía las Torres Gemelas) en Nueva York. Sin embargo, Palacios afirma que la mercantilización de estos lugares es una consecuencia de “la mercantili-

ción de los objetos culturales en la sociedad contemporánea” (2010, p. 275). El turismo de memoria tiene siete elementos: el entendimiento del tiempo, el romanticismo, el barbarismo, la identidad nacional, la segregación nacional, las experiencias místicas y las experiencias espirituales (The Institute for Dark Tourism Research, 2013, citado en Drvenkar, Banožić y Živić, 2015).

Este turismo quiere crear una reconstrucción, una reimaginación y una recuperación de los hechos para poder crear un entendimiento del conflicto y de sus impactos (Volcic, Erjavec y Peak, 2014). Se desarrolla esta actividad como una tipología más del turismo, sin ningún tipo de función social.

TURISMO COMO PARTE DEL PROCESO DE RENOVACIÓN SOCIAL

En contraposición con el turismo negro, Causevic y Lynch (2011) consideran que el turismo puede tener un papel en el proceso de catarsis de una comunidad cuando intentan aceptar y patrimonializar los sucesos ocurridos, este turismo es llamado “turismo fénix” y se desarrolla en un contexto de renovación social tanto del destino como de la comunidad local. No se entiende como una tipología más, se propone como un rol del turismo para la construcción de un nuevo patrimonio que ofrece una alternativa diferente del turismo negro.

El turismo fénix se basa en la teoría de Bloch (1982), es decir, el doble enterramiento; el concepto de renacimiento y el significado de la muerte para ciertas comunidades indígenas: el primer enterramiento es como individuo y es inmediatamente después de la muerte de la persona, es un momento caracterizado por el dolor; luego viene la exhumación del cuerpo para moverlo a la tierra de los ancestros, siendo este segundo enterramiento un momento de alegría, porque la persona pasa a ser un ancestro eterno (citado por Causevic y Lynch, 2011).

Al aplicar este concepto al turismo, se puede evidenciar tres pasos: el primer momento de tristeza, el segundo momento de resurrección, y el tercero es la patrimonialización de los hechos, siendo la catarsis social y personal el elemento primordial. Este proceso depende del contexto sociocultural y geopolítico del lugar turístico. Resaltando que la parte central del turismo en lugares de posconflicto es la memorialización de los hechos de la muerte, pero alejándolos del discurso del turismo negro (Causevic y Lynch, 2011).

Siguiendo a Causevic y Lynch (2011), la categorización del turismo en sitios de memoria de conflictos como turismo negro, reduce los hechos, los

simplifica y los cosifica, banalizando el mal. El turismo fénix depende de un marco temporal que abarca: el primer enterramiento con sentimientos de tristeza y dolor; la transformación como un viaje entre el primer y el segundo enterramiento; por último, el momento donde se convierten en ancestros y se patrimonializan los hechos, considerándose como la etapa del fénix.

Se presenta como una renovación social, ya que la comunidad en una etapa de posconflicto, necesita un tiempo para entender y sanar las heridas causadas por los hechos de violencia, desastre o muerte. Se deja como última etapa la del patrimonio que recuerda que los hechos no pueden volver a ocurrir (Causevic y Lynch, 2011).

El turismo fénix y el papel que cumple esta actividad en el proceso social son los antecesores de formas de turismo más duras que se pueden establecer como actividades de desarrollo económico en los territorios en posconflicto (Causevic y Lynch, 2011). Es de anotar, que el turismo, muchas veces, comienza antes de que la sociedad haya aceptado los hechos y sanado las heridas del conflicto.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Hay muchas ideas preconcebidas acerca de lo que es y representa el turismo negro, pero son pocos los que han intentado conceptualizarlo y entenderlo como algo más que una actividad mórbida, caótica y poco ética. Esto se considera como un fenómeno joven, pero el crecimiento sigue siendo poco claro (Selmi, Tur y Dornier, 2012). Por esta razón, se necesitan investigaciones tanto en la profundización teórica y conceptual como también en los estudios de casos que analicen la oferta y la demanda del mercado del thanaturismo, porque aún hoy existen retos para clasificar o caracterizar los atractivos de esta tipología de turismo. Según Causevic y Lynch (2011) la conceptualización de este tipo de turismo es muy simplista para caracterizar el fenómeno actual.

No obstante, todos los países del mundo desarrollan turismo negro, si se toman las categorizaciones de Seaton (1996) y de Stone (2006). Muchos destinos turísticos basan sus atractivos en pasados de muerte, sufrimiento o torturas, así haya sido estudiado con mayor profundidad en Europa y Estados Unidos, se puede encontrar en América Latina también. Esta tipología se desarrolla, sin saberlo, bajo nombres como turismo cultural, turismo histórico o turismo patrimonial (Timothy y Boyd, 2008); como se argumentó

anteriormente, la historia de la humanidad se ha caracterizado por hechos que conllevan a la muerte y Colombia no es la excepción.

En Colombia se practica el turismo negro al igual que en otros lugares. La muerte también rodea la historia de este país, no únicamente la historia reciente caracterizada por el conflicto armado, el cual llevará un desarrollo inimaginable de turismo negro; sino que se desenvuelve en destinos como Bogotá, Cartagena, Boyacá, Macarena, Medellín, entre otros; algunos de estos ejemplos se describen en la Tabla 3, categorizando los atractivos dependiendo de los elementos dados por Seaton (1996) y Stone (2006). En la Tabla 3 se presenta un paralelo entre las dos grandes categorizaciones de turismo negro:

TABLA 3.
PARALELO DE CATEGORIZACIONES DE TURISMO
NEGRO Y EJEMPLOS EN COLOMBIA

TIPOS DE OFERENTES SEGÚN STONE (2006)	ESCALA DE OSCURO	TIPOS DE COMPORTAMIENTOS SEGÚN SEATON (1996)	EJEMPLOS EN COLOMBIA
Fábricas de diversión negras	Lightest	Viajar para la recreación o la simulación de la muerte.	
Exhibiciones negras		Viajar para ver la evidencia material o la representación simbólica de la muerte en un lugar diferente de donde ocurrió.	Museo de la Inquisición en Cartagena. El Museo de la Exposición del Hombre.
Calabozos negros		-	Penitenciaría de Gorgona.
Lugares negros de reposo	Central Ground	Viajar a lugares conmemorativos o de internación con la muerte.	Cementerio Central de Bogotá. Cementerio de Mompox. Tumba de Pablo Escobar Tumbas en el Cementerio Central de Bogotá: tumba del expresidente Francisco de Paula Santander; tumba de Luis Carlos Galán Sarmiento; tumba de Julio Garavito Armero.
Santuarios oscuros		Viajar a lugares de muertes masivas o individuales, luego de que ocurrieron.	Monumento de los Lanceros. Monumento de la Batalla de Boyacá.
Sitios de conflictos oscuros			Lugar de la muerte del Mono Jojoy. Visita al Puente de Boyacá: la Batalla de Boyacá.
Campos de genocidio oscuros	Darkest		Lugar del terremoto de Armero. Casa donde murió Pablo Escobar. La Quinta de San Pedro Alejandrino: lugar donde falleció Simón Bolívar.
-		Viajar para ser testigo de la promulgación pública de la muerte.	Muerte de los mártires de la libertad: Policarpa Salavarrieta, Antonia Santos.

Fuente: elaboración propia basada en Seaton (1996, 1999) y Stone (2006) con ejemplos de atractivos en Colombia para ilustrar cada una de las clasificaciones.

El desarrollo del turismo negro o del turismo de memoria o incluso del turismo fénix depende de la forma como se realiza la actividad: los actores principales según los fines con que se realice, ya sean económicos, políticos, sociales o culturales y el modo como se divulguen los hechos del pasado reciente de Colombia. La muerte de los antepasados será de la forma como los vivos desean que sea hoy.

El turismo negro es criticado profundamente debido a las motivaciones de los turistas, por la materialización de los hechos y por la comercialización del sufrimiento de las personas; sin embargo, esto depende de la manera como se realice la narración e interpretación de los hechos, por las personas que inicien el proceso y por las implicaciones que este turismo tiene sobre la comunidad local. Lo cierto es que el turismo negro también ayuda a recordar aquellos hechos que no deben ser repetidos. Muchas veces, se crea una brecha entre lo que realmente sucedió y la forma como se cuenta o interpreta en aras de la educación o el entretenimiento, con el fin de resaltar algunos valores o atraer cierto tipo de mercado.

Lo negro implica lo peor del ser humano (Selmi, Tur y Dornier, 2012), y sea que esto motive a las personas a visitar los lugares por un sentimiento mórbido, por un sentimiento de culpabilidad, por la conciencia social, por querer aprender la historia o para ayudar a una comunidad; la base del turismo negro es la muerte. La pregunta final es ¿Cuál es la función que se le quiere dar al turismo en estos territorios con un pasado de muerte y sufrimiento?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHMAD, R., y HERTZOG, A. (2016). Tourism, memory and place in a globalizing world. *Tourism and Hospitality Research*, 16(3) 201-205. DOI: 10.1177/1467358416641254
- CAUSEVIC, S., y LYNCH, P. (2011). Phoenix tourism: Post-conflict tourism role. *Annals of Tourism Research*, 38(3), 780-800.
- DRVENKAR, N., BANOŽIĆ, M., y ŽIVIĆ, D. (2015). Development of memorial tourism as a new concept-possibilities and restrictions. *Tourism and hospitality management*, 21(1), 63-77.
- FARMAKI, A. (2013). Dark tourism revisited: A supply/demand conceptualisation. *International Journal of Culture, tourism and hospitality Research*, 7(3), 281-292.

- FERNÁNDEZ A. M. (2009). Conmemoraciones, lugares de la memoria y turismo: Querétaro. *Alegatos-Revista Jurídica de la Universidad Autónoma Metropolitana*, (73).
- FOLEY, M., y LENNON, J. (2000). Dark tourism: The attraction of death and disaster. *Continuum*.
- LENNON, J. J., y FOLEY, M. (1999). Interpretation of the unimaginable: The US Holocaust Memorial Museum, Washington, DC, and “dark tourism”. *Journal of Travel Research*, 38(1), 46-50.
- MILES, W. F. (2002). Auschwitz: Museum interpretation and darker tourism. *Annals of Tourism Research*, 29(4), 1175-1178.
- PALACIOS, C. (2010). Turismo y memoria. Estudios y perspectivas. *Turismo*, 19(2), 268-278.
- SEATON, A. V. (1996). Guided by the dark: From thanatopsis to thanatourism. *International Journal of Heritage Studies*, 2(4), 234-244.
- SEATON, A. V. (1999). War and thanatourism: Waterloo 1815-1914. *Annals of Tourism Research*, 26(1), 130-158.
- SELMİ, N., TUR, C., y DORNIER, R. (2012). To what extent may sites of death be tourism destinations? The cases of Hiroshima in Japan and Struthof in France. *Asian Business & Management*, 11(3), 311-328.
- SHARPLEY, R. (2009). Shedding light on dark tourism: An introduction. Sharpley, R., & Stone, P. R. (Eds.). (2009). *The darker side of travel: The theory and practice of dark tourism* (Vol. 41). Channel view publications.
- SHARPLEY, R., y Stone, P. R. (eds.). (2009). *The darker side of travel: The theory and practice of dark tourism* (Vol. 41). Channel view publications.
- STONE, P.R. (2006). A dark tourism spectrum: Towards a typology of death and macabre related tourist sites, attractions and exhibitions. *Turizam: međunarodni znanstveno-stručni časopis*, 54(2), 145-160.
- STONE, P. R. (2012). Dark tourism and significant other death: Towards a model of mortality mediation. *Annals of Tourism Research*, 39(3), 1565-1587.
- TIMOTHY, D. J., y BOYD, S. W. (2006). Heritage tourism in the 21st century: Valued traditions and new perspectives. *Journal of Heritage Tourism*, 1(1), 1-16.

TINSON, J. S., SAREN, M. A., y ROTH, B. E. (2015). Exploring the role of dark tourism in the creation of national identity of young Americans. *Journal of Marketing Management*, 31(7-8), 856-880.

VOLCIC, Z., ERJAVEC, K., y Peak, M. (2014). Branding Post-War Sarajevo: Journalism, memories, and dark tourism. *Journalism Studies*, 15(6), 726-742.